

REGISTRO

del Eco del Norte.

12000

T. 1.º) Trujillo Sabado 9 de Junio de 1838. (N. 93.

Se publica Miercoles y Sabado de cada semana.

Articulos de Oficio.

MINISTERIO DEL INTERIOR.

Palacio del Gobierno en Lima, a 12 de Mayo de 1838.

Al señor Administrador de Correos.

Señor:—En vista de lo informado por U. en 5 del corriente, se ha servido S. E. el Presidente expedir el decreto que sigue:

Lima, Mayo 11 de 1838.

"Siendo repetido el atrazo con que llegan los correos a esta Capital, lo que hace tornar la sanda de ellos y el servicio publico; y proviniendo la demora las mas veces de culpa de los conductores, ó por que estos llevan artículos de comercio, ó por que de intento se detienen en los lugares a hacer sus negociaciones, se declara:

"1.º Que el conductor que llegare 20 horas despues del dia señalado para su entrada, será despedido del servicio, sin mas esclarecimiento que el hecho de haberse atrazado."

"2.º Si alegare justos motivos ó accidentes imprevistos que hubiesen motivado el retardo, el administrador del ramo lo esclarecerá verbalmente con vista de los documentos que presentare, y resolverá si ha ó no lugar a lo dispuesto en el artículo anterior, y sin mas diligencia se ejecutara así."

"3.º El conductor que fuese exacto en el desempeño de sus expediciones, será preferido en los viajes extraordinarios, y en las demas ocupaciones que ocurrieren en la Renta."

"4.º El conductor que no probase en bastante forma haber sido robado, será responsable él ó sus fiadores al pago de la cantidad robada que traia en carta cuenta, despedido de la Renta, y castigado segun el Código Penal."

"5.º El administrador se pondra en comunicacion con los Jefes de las estafetas del Sud, para allanar cualquier inconveniente que se presentare en las postas de ese Estado, para que no se atribuya a ellas el atrazo de los correos."

"Contestese y comuniquense las ordenes consiguientes—Una rubrica de S. E.—Galdiano."

En su consecuencia, lo trascribo a U. para su inteligencia y fines indicados, previniendole que aun que no ha llegado aún el correo de la carrera del Cuzco, S. E. dispone que salga hoy el de esta Capital, a fin de que toque en su destino en el dia prefijado, y se arregle la entrada y salida de ellos, sin que los conductores tomen pretexto para demorarse.—De suprema orden lo digo a U. para su puntual cumplimiento.

Dios guarde a U.—José Maria Galdiano.

ESTADO NOR PERUANO.

Ejercito del Norte.—Estado Mayor de la 1.ª Division de la Guardia.

Relucion nominal de los individuos de tropa dados de baja por inutiles para el servicio de las armas, en la espresada division, con espresion de los cuerpos y Provincias a que han pertenecido.

BATALLÓN AYACUCHO.

CAJAMARCA.

Manuel Sanchez.	Lino Sespedes.
Pablo Pineda.	Pablo Isquierdo.
Manuel Correa.	José Henrique Alcantara.
Selestino R. quelme.	Domingo Manuel Tirado.

CHOTA.

Pedro Gonzales.	Juan Vanda.
Julian Peralta.	Pio Saldivar.

HUAMACHUCO.

Justo Reyna.	José Antonio Reyes.
José Maria Briceno.	Francisco Llavo.

CONCHUCOS ALTO.

José Manuel Antonio.	Francisco Rojas.
Manuel Soliz.	

CONCHUCOS BAJO.

Pablo Ferol.	Marcelino Basques.
--------------	--------------------

Anjel Benites.
Escolastico Martinez.

Mariano Pascual.

HUARAS.

Pablo Gonzalez.

Narciso Muñoz.

PATAZ.

Pedro Jara.

CUZCO.

José Rodriguez.

LAMBAYEQUE.

Rafael Burmes.
José Vicente Huaylla.

José Manuel Ninipu.
Ildefonso Ubiate.

TRUJILLO.

Manuel Palacios.

Candelario Vasquez.—de Cochabamba.

GLORIOSO REJIMIENTO HUZARES DE JUNIN.

LAMBAYEQUE.

Melchor Guevara.

Lucas Sanchez.

PIURA.

José de los Santos Vasquez. Miguel Campos.

LIMA.

Mateo Ila.

RESUMEN JENERAL.

Del Glorioso Batallon Avacucho.....34.

Del Glorioso Rejimiento Huzares de Junin.. 5.

Total.....39.

Huanchaco Mayo 30 de 1838.

El Coronel Jefe.

José Litardo.

El Filósofo de Chuquisaca en

CARNESTOLENDAS.

TARDE PRIMERA.

(CONCLUSION.)

Voltaire dice, que deben perdonarse sus errores a Montesquieu por haber escrito en favor de la libertad: así perdono yo a los que dicen esto, por que hablan a favor de mi patria; pero en verdad, seremos grandes cuando crezcamos, y fuertes cuando nos hubieremos robustecido.

La firmeza de los hombres, como la de los Estados, debe graduarse por su organizacion y por sus proporciones; y no por la debilidad de otros hombres, ó de otros Estados con quienes hubieren

combatido.

Nuestro pequeñito Ejército no puede ser mas valiente, mas moral, mas héroe: sin embargo él no ha triunfado sino porque lo mandaba el Jeneral Santa Cruz

Con otro Jeneral igualmente bueno y habil, nada hubieramos hecho. ¿Para que sirbe equivocarse ó preocuparse? La confianza y el conocimiento que los pueblos del Perú tienen del Presidente de Bolivia, han sido la base de nuestras glorias

Harto necios seremos si dejamos pasar el tiempo de su mando sin consolidar una asociacion grande, fuerte y respetable que nos ponga a cubierto de peligros interiores y exteriores

Muchos han opinado contra la federacion Perú-Boliviana. Yo creo que por falta de un examen detenido y circun-pecto, cual merece el asunto se han dejado llevar de esta maldita tendencia que se ha manifestado en toda la América, a separar y dividir, en vez de unir y concentrar = ¡Cuantos males ha causado esta maia!

Aquella tendencia era natural al tiempo de sacudir el yugo colonial y hacerse independientes; porque cada provincia, y aun cada pueblo al de prenderse de una asociacion politica a la cual habia pertenecido por fuerza, era natural que quisiese pensar en su suerte. Pero ya ha pasado bastante tiempo, y ha habido lugar para reflexionar.

La culta Europa mira con asombro la portentosa maquina inventada por los Norte americanos para gobernarse, y solo nosotros no nos fijemos en ella?

Yo no dudo que muchas Naciones grandes del mundo antiguo adoptaron con gusto las instituciones que el venerable Washington dejó a sus afortunados hijos.

¿Y nosotros, en el mismo continente, con todas las posibilidades y medios para apropiarnos de ellas, dejaremos pasar el tiempo?

A la ocasion la pintan e lva de atras, y es preciso tomarla por el tupé. Yo se que nuestros hijos llorarán esta impudencia, si la cometemos.

Hay algunas diferencias de pueblo a pueblo, pero no es muy difícil salvarlas, ni los Estados Confederados carecen de hombres que puedan hacerlo

Se tocan algunas dificultades, la principal de ellas, establece la linea divisoria entre el poder del jefe de la federacion y los jefes de los Estados. Se vencerá como en Norte América, ó de otro modo.

Los Estados vecinos se alarmarán, como ya se han alarmado por el aumento de nuestro poder.

No se han alarmado por nuestro poder, sino por otros intereses muy distintos; y viendo que no pueden dejarlos.

Tampoco nosotros necesitamos aumentar ejércitos. El Protector Supremo pudiera ofrecer a los chilenos y a los argentinos que no tendrá ejército, que pase de tres mil hombres, permitiendo a cada uno de dichos Estados que tenga cuatro mil hombres si gusta

La principal ventaja de la federacion Perú Boliviana será cabalmente el mantenerse en paz y en orden los departamentos sin necesidad de fuerza física, por sola la fuerza moral del Protector

¿Que guarniciones habia en tiempo del gobierno español? Antes de las cononociones de independencia, ninguna. La fuerza moral, es decir el respeto al Rey de España, y el temor de ofender a un Rey poderoso que siendo obedecido en muchas Provincias sacaria de ellas en un instante las tropas y recursos necesarios para sujetar a cualquiera que se rebelase,

Yo no sé como hay cabeza medianamente organizada que dude de las ventajas de pertenecer a una patria grande y poderosa.

En tiempo de paz los impuestos son muy moderados, por que son muchos los contribuyentes. En tiempo de guerra los sacrificios son casi insensibles.

¿Por que es respetable, y como imponente la presencia de un Frances de un Ingles, de un Norte-americano? Por la idea que se tiene de su nacion y de su gobierno.

Queremos tenazmente ser republicanos, y por una contradiccion de principios inconcebible, no queremos ensanchar la orbita de la accion republicana.

¿Cual es el movimiento del gobierno republicano en un estado pequeño? En sus limites estrechos no puede verificarse una oscilacion regular, y es solo un movimiento de vibracion entre el despotismo y la anarquia. Esto lo confirma la historia de cuantas republicas pequeñas han existido en el mundo, en los tiempos antiguos, ó modernos.

Montesquieu en el Capitulo 1º del Libro 9 presenta como único medio para hacer subsistir el gobierno republicano, formar una gran republica de muchos Estados Confederados.

El lo imaginó, y los Norte americanos lo verificaron con el buen suceso que está de manifiesto. Dichoso yo si antes de bajar al sepulcro veo a mis hijos rejidos por instituciones semejantes.

(Del Iris de la Paz)

COLERA MORBO.

(CONCLUSION)

El mismo plan terapeutico conviene a las ataxias continuas; pues estas como las aiasmicas dependen de la irritacion gastro-intestinal, la cual se comunica simpaticamente al encefalo, y turba en el todo, ó en gran parte las funciones intelectuales. Por lo tanto, si el cólera terminase en algunas de estas fiebres, se procurara conocer y examinar el primitivo foco de la irritacion, los organos a que se haya propagado, y las congestiones que pueda haber en estos; para que, considerando la necesidad de afajar la sobre-estimacion de las partes afectas, la de revelar y derivar los humores que fluyen a ellas, y las fuerzas del enfermo; o se le saque puramente, ó solo se le apliquen sanguijuelas, sinapismos, baños tibios, y liez s mojadas con el oxirato frio, ó con agua de nieve sobre la cabeza; dandole al mismo tiempo, bebidas acidas frias; y de cuando en cuando laxantes lemitivos, si el vientre estuviese constipado. (10)

(10) Se ha recomendado el Guaco por algunos escritores, para la curacion del cólera morbus epidemico. Citado lo que he leído. En una Memoria del Dr. Horras y Valbuena, impresa en Mexico, hai por su lemento una nota manuscrita sin el nombre de su autor, en la cual se asegura haber tomado el aguardiente de Guaco cincuenta coléricos, de los cuales solo murieron dos. D. Andres Diaz haciendo en la Isla de Cuba dice, que de cuarenta negros sanaron treinta y siete con el mismo remedio; y en el 4º tomo del Repertorio medico extranjero se lee, que de once coléricos a quienes se dió en Burdeos el Guaco con otros remedios, sanaron ocho, cuyo feliz resultado no tubieron los tres, a quienes se admitió sin otras medicinas. Pero, si se considera que esta epidemia ha hecho preces a millares en Mexico y Centro-America, como en las demas partes en donde no se ha usado el Guaco, parece ilusoria la virtud anti-colérica que se le atribuye. A mas de esto, es casi increíble que en un mismo remedio convenga en todos los periodos de una enfermedad acompañada de diversos y contrarios sintomas; y que por consiguiente exija distintos remedios en cada uno de ellos. Su notoria eficacia para prevenirse y curarse del veneno animal, comprobada por el sabio Mutis, ha contribuido talvez para su uso en el cólera, así como influyó anteriormente para admitirlo en la hidrofobia, fiebre amarilla, y otras enfermedades que impropriadamente se han creído producidas por un veneno específico; en las cuales no ha sido provechoso. Por todo lo que, mientras no se compruebe su virtud en el cólera mismo, con repetidos hechos observados por medicos sabios é imparciales, debemos suspender nuestro juicio, y ser muy circunspectos para administrarlo, en caso de que la epidemia asija estos paises.

Aunque la curacion del colera esporadico, y la del endemico que se padecia en esta ciudad, estan comprendida en la del epidemico, sin embargo sufren algunas variaciones que debo expresarlas. Cuando el esporadico sobreviene a personas debiles, ancianas, ó enfermas despues de algun exceso en el estómago, conviene beber mucha agua tibia para expulsarlos, y si esto no bastare, avivar la accion al estómago con el emetico, ó la hipocuanana. Practicado esto, una taza de café con algunas gotas de aguardiente, y si no fuese suficiente, el laudano liquido, da o a beber en un cocimiento aromático, ó en las ataxias; satisface por lo comun la indicacion de restablecer a las visceras abdominales su estado normal. Si a pesar de estos auxilios se retira el pulso, y la cutis se enfríase, seran indispensables la aplicacion de sinapismos, y el uso del hielo. Pero debo advertir, que en los viejos debiles, y en los valetudinarios jamas he visto saludables efectos con la nieve. Parece que en ellos no promueve una reaccion favorable, sino que por el contrario obra como poderoso sedativo que extingue la agonizante vitalidad. Por lo que, en este caso no espero nada del hielo, cuando el opio es impotente.

No sucede lo mismo en el endemico, que se observa con mas ó menos frecuencia en el estio, y a principios del otoño; por que en estas estaciones se excitan sobre maber la sensibilidad é irritabilidad de todos los organos y especialmente las del estómago y demas visceras destinadas a ejercer las funciones quilo-poyeticas. Por lo tanto, aun cuando en este tiempo preceda al cólera el exceso en la comida y bebida, inmediatamente que se haya expurgado el vientre, conviene administrar el agua de nieve, y mantener en la boca pedruzcos de hielo, dando tambien el oio y los demas remedios prevenidos, segun las varias indicaciones que se notasen en cada uno de los enfermos.

Quisiera haber propuesto en esta Memoria, un metodo infalible para preservarse de este terrible mal, ó para que sanaran cuantos le padeciesen. Mas la providencia nose ha dignado revelarnos hasta ahora un propheticico del colera, como lo es la vacuna de las viruelas, ni un específico como la quina en las tercianas. Sin embargo, la medicina posee un inmenso tesoro de preciosos hechos higienicos, patologicos y terapeuticos que suplen en gran parte la falta de especificos directos. El profesor que se enriquece de ellos, despues de haber estudiado las leyes que presiden a las acciones vitales en el estado sano, y el morbo; y que en el ejercicio de su facultad, examina atentamente el temperamento del enfermo, la estacion en que se halla, calidades del aire y de las aguas del lugar que habita, y todas las demas causas que puedan haber influido en su padecimiento, previene, coroce, y cura con acierto, y hace triunfar a la naturaleza aun de los mas graves males, que ponen en peligro su existencia.

..... Sic alma ministro

Ipsa suo natura potens hunc sedula nutu

Dum regit, excelsæ pollentem viribus artis,

Inadmitit supérat duplicato robore morbo.

PAUL GOTTLIEB.

Revista de los escritos publicados en Chile contra los Tratados de paz de Paucarpata: por Antonio José de Irisarri Arequipa, Febrero 20 de 1838. Imprenta de Anselmo Valdes.

¿En que consiste, mi Señora Ma, que todos puedan hoy ser escritores? ¿Será este el siglo de la ciencia infusa? ¿Será que los talentos son mejores? ¿O será que el orgullo y la ignorancia

Aunque en la *Defensa de los Tratados de paz de Paucarpata* dije cuanto habia que decir para hacer ver que aquellos tratados no debaban motivo alguno racional para que continuase la guerra entre Chile y la Confederacion Peru Boliviana, me hallo todavia en el caso de seguir tratando de esta materia, no sin cierta satisfaccion de parte mia. La ventilacion de este negocio, q' yo creo q' me hace mucho honor, no puede menos de serme en estremo agradable, aunque tenga el trabajo de entrar en contestaciones con escritores que no dan mucha gloria al que los vence. Pero cuando no se presentan otros de mejor calidad, ¿que culpa tendré yo en confundir a los unicos que atacan mi obra? Se dira tal vez que debia callar, despreciando con mi silencio a los que no merecian que se hiciese caso de ellos. Se dirá tambien que los desatinos que estos escritores publican se refutan por sí mismos, y que no es necesario que ningun hombre sensato se ocupe en refutarlos. Puede ser que tengan razon los q' así piensan; pero yo no soi de su parecer, y diré los motivos en que se apoya mi opinion.

Yo estoy persuadido de q' mi silencio no daria ninguna ventaja a los que escriben contra los tratados, por lo que respecta a la opinion de los hombres que son capaces de juzgar de la materia; pero estos hombres no son los que necesitan de mis escritos, ni de los de los contrarios para formar su juicio. Tenemos una masa de pueblo a quien hacer conocer las verdades que le interesan; y esta masa no es compuesta de literatos, de criticos, de estadistas ni de filosofos. Si tratásemos de ventilar otra clase de cuestiones, que no afectasen en tanto grado los intereses del pueblo, fuera bueno, y tan prudente como politico el dejar a los hombres ilustrados que formasen por sí mismos la opinion que quisiesen sobre la materia; pero en negocio que es del pueblo, y no de la literatura, es necesario hacer que todos se instruyan, hasta los mas rudos, y no debe abandonarse este trabajo al cuidado de aquellos que tienen necesidad de ser instruidos cuando quieren hacer el papel de instructores.

(Continuara.)

EL REGISTRO.

Entre las noticias ultimas que se dan de Chile corre la especie de haber triunfado el gobierno de Santiago con los araucanos y que por consiguiente retirada de la frontera la fuerza que contenia a esos bravos americanos, se aumentará con ella la expedicion restauradora: vale esto tanto como decir seiscientos hombres mas sobre los tres mil a que podria ascender el famoso Ejercito despues de haber agotado la campaña con un reclutamiento barbaro: convengamos pues en que se embarcan tres mil seiscientos ó cuatro mil soldados y que de ellos hai dos tercios de veteranos. ¿Será bastante esta fuerza para obtener ventajas sobre la nuestra que sin exajeracion es triple? Las bajas que necesariamente ha de sufrir aquel Ejercito antes de pisar el territorio y presentarse una batalla, ¿no se dan cuando menos la de una quarta parte? ¿No está plagada nuestra costa de fie-

bres intermitentes, catarrales y exantematicas tan destructoras de todo advenedizo especialmente los chilenos para quienes todas las enfermedades eruptivas son mortales? ¿no es frecuente en la presente estacion y en la costa con particularidad la disenteria, enfermedad que hace grandes estragos en los ejercitos expedicionarios quando pisan un territorio pantanoso y donde es endemico aquel padecimiento? Pero supongamos por un momento q' puedan los enemigos salvarse del influjo pernicioso de la estacion en nuestra costa: que traen consigo todos los elementos necesarios para emprender tan luego como desembarquen y que no sufran perdidas de ningun genero, ¿podrian ejecutar las marchas y contramarchas a que quieran forzarlos nuestros jenerales conocedores del terreno y de la prontitud con que nuestros soldados las saben verificar, ¿los pueblos que transitan les facilitarán los recursos indispensables para continuar la campaña que podremos dilatar el tiempo que se juzgue bastante para vencerlos con certidumbre? ¿podrian los nuevos restauradores mas coraje para forzar las posiciones dificiles que a cada paso ocuparán nuestras fuerzas, que lo tubieron los pasados para atacar la de Paucarpata?

Parece incuestionable que todas las probabilidades están por nuestra parte y que solo la obstinacion mas temeraria puede precipitar al presidente Prieto a buscar la ruina infalible de tantos brazos que han podido ser mas utiles a su país con el arado que lo vienen a ser con las armas invasoras: todo conspira en su destruccion y el furor de los pueblos insultados, va necesariamente a ejercer la venganza feróz de los agravios que recibe: la retaguardia de los agresores ofrecerá tristes cuadros ensangrentados que nuestras autoridades no podrán evitar: qualquiera que conoca lo autorizado de nuestro terreno, la destreza de nuestros soldados en la guerrilla y las dificultades con que los chilenos tropiezan constantemente para poderlos daban, se convencerá de nuestros acertos y nada enconará exajerado en nuestra relacion. No se diga que el viejo Jefe de los conspiradores viene a dirijirlos, que sus conocimientos topograficos les facilitarán la estrategia aparente para vencer este peruano desnaturalizado a quien la opinion jeneral ha proscripto, pudo alguna vez hacer algo de provecho a este respecto; mas es preciso separar los chilenos que esto a lo se realiza con solo a los peruanos y que aun estos se han dejado quitar la ventaja mandados por ese cadozo y cobardo en Yanaochar: que su prestigio ha desaparecido completamente y que sus relaciones son impotentes para ayudarle: que nada puede esperarse de un hombre tan detestado por la mayoria y que quando nada pudo hacer con el Ejercito que supo alagar, mucho menos lo hará con un puñado de extranjeros tan jeneralmente odiados.

En medio de la guerra y cuando nuestros enemigos, segun avisos fidedignos, no pierden un aditivo para engrosar sus filas con toda clase de hombres, nuestros jenerales se ocupan de dar de baja a todos aquellos en quienes no se encuentran todas las qualidades esenciales para el manejo de las armas: la lista de licenciados que presentamos hoy justifican esta verdad. La facilidad con que se reemplazan las bajas en los ejercitos de la Confederacion y el ningun apuro que se ha tenido para volverlos al pie de fuerza bastante para triunfar de nuestros enemigos, permite no tener sino soldados robustos y capaces de uniformar todas las evoluciones necesarias en el dia de una batalla. Podemos lisonjearnos de que todos a la vez se de-empeñan con bizzarra en el manejo de las armas, en las marchas prontas y dificiles, en el entusiasmo para pelear y en dejar bien puesto el peloton que tremola. Los repetidos ensayos que hace la Division que nos guarnece en marchas, contramarchas y maniobras, nos tienen muy satisfechos del tino con que se les ha doctrinado y de la inmemorable disciplina que está sujeta. —Seria una fatalidad que estos bravos soldados no tomasen una parte activa en la presente campaña y que sus cielos no quedasen adornados del Laurel de la victoria quando abundasen en deseos por combatir y escarmosar a sus contrarios: ellos solos nos llenarán de gloria si los de la invasion escojen este territorio para pelear. Resueltos a llenar sus deberes con entusiasmo y empeñados en emular nobilmente con los del Sur de la Confederacion, correran donde les llamaren los peligros.